

TERCER SEMINARIO  
LECTURA: PASADO, PRESENTE Y FUTURO

# ¿Extinción o transfiguración del lector?

ELSA M. RAMIREZ LEYVA  
Compiladora



**LB1049.95** Seminario Lectura: Pasado, Presente y Futuro (3 : 2008 : México, D.F.)  
**S45** ¿Extinción o transfiguración del lector?: Memoria del  
**2008** Tercer Seminario Lectura : pasado, presente y futuro, del 21 al 24 de noviembre de 2005 / comp. Elsa Margarita Ramírez Leyva.- México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2008.  
175 P. - (Sistemas Bibliotecarios de Información y Sociedad)  
ISBN: 978-970-32-5458-3

1. Lectura - Congresos I. Ramírez Leyva, Elsa Margarita. comp. II. t. II. ser

***Diseño de portada: Mario Ocampo Chávez***

Primera Edición 2008  
DR © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
Ciudad Universitaria, 04510, México D.F.  
Impreso y hecho en México  
ISBN: 978-970-32-5458-3

## Contenido

PRESENTACIÓN. . . . .	1
CONFIGURACIONES Y TRANSFIGURACIONES BIBLIOTECARIAS DEL LECTOR EN LA MODERNIDAD. . . . .	17
Didier Álvarez Zapata	
LA LECTURA EN EL HORIZONTE DE LA COMUNIDAD. . . . .	37
Héctor Guillermo Alfaro López	
LEER PARA VIVIR EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE. . . . .	53
Michèle Petit	
EXTINCIÓN Y TRANSFIGURACIÓN DEL LECTOR. . . . .	79
Elsa M. Ramírez Leyva	
MANDATOS DE LECTURA PARA ADOLESCENTES Y JÓVENES. . . . .	111
Juan Domingo Argüelles	
LAS VARIACIONES DEL MEDIO IMPRESO Y EN LÍNEA EN LOS MODOS DE APRENDER. . . . .	127
Carmen Patricia de Aguinaga Vázquez	
EL LIBRO, ¿UNA IDEOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN?. . . . .	153
Margarita Palacios Sierra	
“ENTRE MÁS CAMBIAN LAS COSAS, MÁS SIGUEN IGUAL”: LA LECTURA Y EL PANORAMA GENERAL DE LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN DEL SIGLO XXI. . . . .	161
Klaus Schönbach	
QUE SE MUERAN LOS LIBROS. UNA MIRADA CRÍTICA A UN MUNDO DE LECTURAS VIRTUALES . . . . .	169
Rodolfo Castro	
TAL VEZ SOÑAR. . . . .	183
Emilia Gallego Alfonso	

“Entre más cambian las cosas, más siguen igual”:  
La lectura y el panorama general de los  
medios masivos de comunicación del siglo XXI

KLAUS SCHÖNBACH

*Universidad de Zeppelín, Friedrichsbafen*

*Universidad de Amsterdam*

● La lectura se extingue, o al menos se encuentra en vías de extinción? Los intelectuales preocupados por este hecho lo creen firmemente. Nos dicen que en mejores épocas todos leían. Pero ahora la gente ve televisión o se dedica a los videojuegos. Y con todas las malas consecuencias que Neil Postman, entre otros, ya nos advertía: Postman estaba convencido de que una sociedad que ya no lee se hace irracional. Sin la lectura, decía, no crecemos, sino que sólo nos convertimos en “adultos infantiles”.

Y en verdad, la lectura ha perdido terreno no sólo en Alemania, sino prácticamente en todo el Mundo Occidental. Más que ningún otro medio, los *periódicos* han sido los más afectados por esta disminución. Hace 25 años, en 1979, 83% de los alemanes adultos leían el periódico todos los días. En 2005, esta cifra era 13 puntos porcentuales menos, 70%. Durante el mismo período, en los Estados Unidos, la lectura diaria del periódico descendió de un 75% a 52%. Es preocupante que entre la población joven (14 a 29 años) la situación es aún más crítica. En Alemania, la proporción de jóvenes que lee un periódico todos los días se ha reducido de 75% en 1979 a 49% en 2005, 26 puntos porcentuales. Y sabemos que este no es un fenómeno relacionado con la edad, sino infortunadamente es un problema de grupo. Significa que ignorar los periódicos no

## *¿Extinción o transfiguración del lector?*

se detiene una vez que la gente madura. Más bien, cada nueva generación lee los periódicos con menor frecuencia que la anterior.

Pero este lúgubre panorama es un poco menos oscuro cuando observamos la lectura de *revistas*. En el último cuarto de siglo, nada parece haber cambiado. El *alemán* promedio cuando menos pasa entre 10 y 12 minutos al día leyendo revistas. En cuanto a *libros*, es aún mejor. Porque en el año 2005 casi un quinto (19%) de la población alemana por lo menos *hojeó* los libros varias veces a la semana. Esto en realidad representa un *aumento* de 3 puntos porcentuales con respecto a 2001. Y el alemán promedio lee libros unos 25 minutos al día. ¡Imagínense! Eso significa diez minutos más que en 1995.

## II.

Hasta ahora hay un mensaje mixto: los periódicos han sufrido. Y al menos en general, parece que a las revistas y los libros les va bien. Pero en realidad hay *mejores* noticias, al menos a primera vista. ¿Por qué? La lectura se ha diseminado a través de canales que no asociamos inmediatamente con la lectura. Entre los niños daneses, por ejemplo, a quienes les encanta ver series televisivas como *Friends*, *Desperate Housewives* y *Gilmore Girls*. En realidad leen mientras ven televisión. Porque en los Países Bajos esos programas son subtítulos. Un brillante intelectual calculó que ver programas extranjeros durante dos horas al día equivale a leer el texto de un libro pequeño de 120 páginas a la semana.

Y, ¿usar la Internet no significa *leer* la mayoría del tiempo? Bien, por encima de todo, parece ser un *servicio de correo*. Más de tres cuartas partes (78%) de los usuarios alemanes de Internet enviaron o recibieron correos electrónicos cuando menos una vez a la semana en 2005. Pero admitámoslo: Entre 40 y 50% de los usuarios también acuden a la Internet *sólo* para leer. Leen los sitios de noticias nacionales y regionales, la información acerca de ciencia, investigación y educación y también acerca de actividades de tiempo libre, el clima y el tráfico vehicular.

La razón por la cual este tipo de uso de Internet no nos parece que es “lectura” podría ser por la definición romántica de lo que en realidad

es la lectura: en otras palabras, lo que es su esencia. Lo que tenemos en mente es estar inmersos en una novela de Thomas Mann durante un soleado día a la sombra de un árbol de tila, completamente alejados durante horas del mundo exterior. “Soñando con los ojos abiertos”, como un editor de libros alemán resume lo que cree que en realidad significa la lectura. Y ¿no es esta lectura “intrínsecamente motivada”, esta lectura por su propio derecho, que también nos convierte en mejores seres humanos?

### III.

De cualquier forma, esto no es lo que la lectura en la *Internet* parece, o lo que nos hace. Parece muy rápida, parece como si fuera trabajo, y por lo general lo es. Porque la Internet roba todo el tiempo de lectura de cada uno de los medios impresos funcionales: de los periódicos y revistas, de las enciclopedias y los manuales, del videotexto o teletexto y hasta de la *Sección Amarilla* del directorio. La mayoría de esa lectura podría denominarse operativa en el sentido más estricto. Simplemente sirve para indagar acerca de lo que sucede en el mundo en ese preciso instante; actualizarse acerca de los deportes, el mercado de valores y el clima; recabar información útil de servicios para la vida cotidiana; o para investigar acerca de alguna tarea escolar o alguna actividad laboral. Y es aquí donde la Internet es más rápida y eficiente que los medios de texto tradicionales. La información accesible a través de los teléfonos celulares puede agilizar el proceso de reemplazo aún más. Pero recuerden una cosa: los usuarios de la Internet siguen leyendo. Sólo usan un modo diferente de texto. Y va en aumento. Porque tarde o temprano, la gente no sólo habrá dejado de consultar la *Sección Amarilla* del directorio, sino que tampoco batallará con un periódico impreso. La distribución física de esos voluminosos paquetes en camiones por gente que tiene que levantarse muy temprano será obsoleta en un futuro ya no tan distante.

Como comentario al margen: los periódicos impresos de seguro serán sustituidos por documentos electrónicos, pero no por sus versiones actuales en Internet. Los periódicos vía Internet son demasiado

### *¿Extinción o transfiguración del lector?*

pequeños y sorprendentemente no lo suficiente. Desde 1995, hemos investigado acerca de lo que produce el éxito de los periódicos en Alemania, los Estados Unidos, Suecia y los Países Bajos. Lo que hemos descubierto después de estudiar unos 520 diarios es lo siguiente: los periódicos con éxito son los que ofrecen “sorpresas confiables”, una variedad preseleccionada e interpretada de historias, tan amplia, diversa y universal como sea posible en un solo vistazo. Los periódicos vía Internet actuales son demasiado aburridos para ese propósito. Pero de seguro se inventarán pantallas más grandes, tal vez que se doblen o se enrollen. Simularán un espacio grande y sorprendente de un periódico desdoblado.

El mismo futuro aguarda a los libros: El libro electrónico ya está disponible, una cosa del tamaño de una caja de habanos. Se hará más plano y más portátil en el futuro, y más libros podrán ser descargados vía Internet por menos y menos dinero.

Hasta ahora no hay ningún problema ¿verdad? La gente usa otros medios, pero sigue leyendo. Así ¿no es todavía cierto que entre más cambian las cosas, más siguen iguales? Las funciones de los medios subsisten, aún si los medios cambian —en este caso, los canales de comunicación. Hasta ahora, he expresado mi confianza en que sí, el canal de texto puede ser reemplazado por otro canal, pero una vez más, uno que contenga texto. El papel se puede sustituir por una pantalla o una transparencia; los tipos pueden ser reemplazados por las letras digitales. Pero las letras digitales en la pantalla deben ser leídas de todas maneras, y lo serán.

#### IV.

Infortunadamente, bajo la superficie de los tranquilizantes promedios estadísticos, al menos para la lectura de libros, descubrimos algo por demás perturbador: Uno de los estudios más amplios de la lectura fue encargado por el *Stiftung Lesen* alemán hará unos ocho años (en el año 2000). Los resultados de esa investigación nos advierten: La lectura se había hecho más selectiva en la década de 1990, o, como dirían los críticos, más superficial. De cualquier forma, más lectores que antes admitieron que

algunas veces sólo hojean los libros y no necesariamente los leen por completo, sino que además se detienen y lo cambian por otro libro. No es de sorprender que *Amazon* ofrezca hojas o capítulos sueltos de libros para su descarga vía Internet.

Así, la lectura como una actividad por derecho propio parece haberse reducido. O para ser más preciso, el tipo de lectura ha dejado de ir tras metas tales como la ampliación de nuestros horizontes cognoscitivos y emocionales, permitiéndonos vivir en otro mundo, identificarnos con héroes y desdeñar a los villanos. Más bien, la lectura atiende a funciones mucho más sobrias, tales como la actualización de información y la capacitación profesional. Por cierto, el último recurso de las novelas, los cuentos y los poemas parecen ser las mujeres, mientras que cada vez más un mayor promedio de varones prefieren los libros acerca de temas reales.

La televisión y quizá también los juegos de computadora han adoptado la función de la fábrica de sueños. Tradicionalmente, la televisión parece perfecta en esta labor. Y en verdad ha reemplazado la lectura en ese aspecto. Hasta donde podemos decir, sustituyó a la mayoría de la lectura de novelas cortas y otros tipos de formas cortas y triviales de historias de entretenimiento. Pero la lectura definitivamente se ha encogido, porque no ha sido cambiada a otro canal impreso, sino a uno audiovisual. Así, la forma cada vez más eficiente y, por ello, selectiva de lectura se ha trascendido a sí misma. Si la televisión es más eficaz, entonces hasta la lectura eficiente se detiene.

V.

La pregunta ahora es: ¿cuán malo o deplorable es ese cambio de la lectura a la observación?

- *Primero*, no se me ocurre ningún otro contenido de comunicación que ahora tenga que ser *leído* y será auditivo o visual en el futuro. Por ejemplo, los audio-libros en realidad no son escuchados por las personas que antes los pudieran haber *leído*. Por el contrario, los audio-libros dan a los aficionados a la lectura la



## ¿Extinción o transfiguración del lector?

oportunidad de disfrutar de los libros aún si están conduciendo su automóvil o haciendo sus quehaceres domésticos. Así, la amenaza a la lectura de un tipo u otro no sería tan grande. Recuerden, ya nos encontramos en una etapa mucho más instrumental en cuanto a la lectura, y lo hemos estado por un buen tiempo. El cambio más importante ya ocurrió.

- *Segundo*, y esto podría sonar un poco a resignación, los seres humanos somos instrumentales después de todo, y si un *automóvil* es más rápido y cómodo que un carruaje tirado por caballos, ¿por qué no usar el automóvil? Si *Gilmore Girls* ofrece un mejor escape de la aburrida vida cotidiana, ¿por qué torturarse con una novela de Rosamunde Pilcher? ¿El atractivo de leer no tiene un toque de ética protestante? ¿*Per aspera ad astra*? ¿La gratificación demorada en vez de la inmediata? Sí, lo es, y ustedes y yo debemos hasta insistir en que lo sea.

## VI.

Porque hay beneficios en la *lectura* más bien que en observar o escuchar —los beneficios que no debemos pasar por alto son:

- La lectura a menudo es la forma más eficiente de procesar información. Una película o una plática acerca del mismo asunto con frecuencia consume demasiado tiempo en vista de lo que necesitamos. Sin embargo, los textos escritos están disponibles al mismo tiempo. Permiten un escaneo, una selección y, si es necesario, una repetición mucho más rápidos.
- Sabemos que la lectura estimula nuestra fantasía. Escuchar y, sobre todo, observar, la limita.
- La lectura crea una experiencia más profunda y rica que la televisión. “*Erlebnistiefe*” es lo que un nuevo estudio alemán acerca de la experiencia de la lectura lo llama.
- La lectura como tal, instrumental o intrínseca, mejora nuestra capacidad para estructurar información. Nos permite procesar información de todo tipo de manera más eficiente de todas las

*“Entre más cambian las cosas, más siguen igual”...*

demás fuentes también. La lectura nos convierte en mejores observadores de noticias radioescuchas, usuarios de Internet y hasta nos ayuda a comprender mejor las películas y la música.

La razón es que, para leer, varias áreas de nuestro cerebro deben colaborar de una manera muy delicada. Esta es la razón por la cual la lectura es tan sorprendente y un logro altamente improbable de nuestra evolución. Transcurrió mucho tiempo hasta que los seres humanos pudieran coordinar esas diferentes regiones del cerebro. Los biólogos creen que la técnica milagrosa de la lectura comenzó cuando nuestros ancestros desarrollaron las habilidades indispensables para su supervivencia: las habilidades para una cacería más eficiente. Aprendieron la manera de “leer” los rastros de los animales que seguían o evitaban: ¿A dónde se dirigen estos animales? ¿A qué velocidad? ¿Cuántos hay? ¿Uno de ellos está herido? Y así por el estilo. En resumen, entonces ¿no significa eso que no leeríamos libros hoy si nuestros ancestros hubieran insistido en ser vegetarianos?

***¿Extinción o transfiguración del lector? Tercer Seminario Lectura: pasado, presente y futuro.*** La edición consta de 300 ejemplares. Cuidado de la edición, Zindy Elizabeth Rodríguez Tamayo. Formación editorial, Mario Ocampo Chávez. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. Fue impreso en papel cultural ahuesado de 90 gr. en Producciones Editoriales Nueva Visión, ubicados en Juan A. Mateos número 20, Col. Obrera, México D.F. Se terminó de imprimir en el mes de abril de 2008.